

LA VOZ DE LUCENA

Periódico semanal Liberal, Democrático Independiente consagrado á los intereses morales y materiales de Lucena y su Distrito

No se devuelven los originales.—La correspondencia al Fundador y Administrador, D. JUAN OTERO, calle Arriera, núm. 9, Lucena. Domicilio legal del periódico, Cabra.—Número suelto, 15 céntimos.

Año IV Jueves 9 de Agosto de 1906 Núm. 169

Precios de suscripción.—En Lucena, un mes 0'50 pesetas.—Fuera: trimestre, 2'00; semestre, 3'00; un año, 6'00.—Anuncios y comunicados á precios convencionales.—Pago adelantado.—Número atrasado, 25 cts

La velada de San Francisco.

Cuando al llegar la noche del día uno, víspera de la velada de San Francisco, se encontró el vecindario con una obscura novedad cual era que por motivos que no hemos podido averiguar, no brillaría en aquel paraje la luz eléctrica, se dijo: ¡Vaya, lo de siempre, lo que suele ocurrir en Lucena en las más solemnes ocasiones! Por eso esa noche y gracias á la luz de esa clase que lucía el Cinematógrafo y las demás de todos géneros que alumbraron instalaciones y tiendas, se pudo transitar por nuestra primer feria.

En la noche del día dos, ya subsanado aquel defecto, se pudo notar bastante animación si bien al no parecer la luz en los bolsillos del público, éste discurría por la feria a sonolinos y sin determinarse á divertirse cual lo hace cuando esa pícara luz lo ilumina, lo calienta y presta bríos para todo.

Por animarlo y conseguir se tirase á la plaza, hicieron cuanto pudieron y algo más, todos los industriales é industriales que en esas ocasiones pretenden hacer su Agosto... pero que si quieres, los señores que bajaron á la calle S. Francisco parecían demasiado formales y poco dados á la diversión, por lo que no dió resultado los pregones de todas clases que salían de las enronquecidas gargantas de los vendedores ni los simbeléos de Algarillo que á la puerta de su improvisado café-restaurant, ofrecía á sus parroquianos y pasaban de largo, lo más selecto y barato en los géneros que deseaba expender. Y baste con decir que tampoco surtieron el mayor efecto el femenil simbeléo de unas pintarrajeadas odaliscas que en unión de tacaos y cantaores quisieron sacar de sus casillas al pueblo soberano en el Café de A. Ortega.

Y lo chocante era que público no faltaba, y como hemos dicho, en la apariencia la cosa prometía, pero como nos dijo

un amigo, es más el ruido que las nueces, es decir que cual las avellanas algunos años, se ven muy hermosas, pero sin chicha.

Feriantes, ó sea tiendas, instalaciones de mayores ó menores dimensiones así como puestos pequeños, hubo bastantes, empezando el ferial en las esquinas de la calle Quintana con una buena tienda de quincalla, continuando en aquella acera y en la de enfrente varias de juguetes, y de avellanas y garbanzos muchos puestos, una hojalatería, y en el llanete, el café-restaurant de Algarote, varias bufíolerías, el cinematógrafo, una noria, y para los aficionados á dar en el blanco, un saloncito dedicado á ese sport; y frente, una docena de puestos de turrón y golosinas, y el imprescindible *tío vivo* que vimos más vivo. De música casi no pudimos apercibirnos si actuó la mixta de Cabra y Lucena, pues cuando visitamos el llanete, éste atronaba los oídos con el orquestón del Cine, los zambombazos de la noria y el *tío vivo* á los que es posible se mezclaran los de la banda aludida.

La animación siguió notándose en las siguientes noches y suponemos seguirá hasta la del domingo, y el lunes será la desbandada de feriantes que marcharán á otras ferias de la comarca canturreando aquello de

«En busca del oro del hombre venimos...»

Terminaremos esta ligera reseña con dos notas agradables. Una de ellas es la de que discurrendo acertadamente la comisión de concejales bajo cuya dirección ha corrido la velada, no permitió á ciertos industriales establecer sus infinitas trampas y armadijos para cazar las perras á la gente menuda ni á la gorda ó grande.

Otra nota: la de obligar al teniente alcalde señor Lucena á los turroneiros á que no pesasen su dulce mercancía con sus antiguos y engañosos pesos, sino con básculas modernas. Y como indicado señor es enemigo de la holganza concejal y donde va, procura meter en cintura á todo bicho viviente que se desmande, estando pasean-

do en la feria, se fijó en un sujeto farastero cuyas trazas le parecieron sospechosas y por ello le siguió hasta el preciso momento de sorprenderle en el acto de intentar tomar un reloj á un paseante. Excusado será añadir que el tomador fué llevado á la cárcel, y á poco, otro de la misma profesión, que detuvo y puso á la sombra el jefe de serenos.

Y aquí ponemos fin á esta deshilbanada revista, deseando que al hacer la de la feria llamada de San Roque, feriantes y feriantes, logren los unos la apetecida luz, y los otros iluminarse regularmente con ella. Y no va más.

X.

handa.

Oscuras resistencias

Como en estos días con motivo de no prestarse algunos compradores de nuestro Mercado á ir al reposo se ha hablado mucho de la cosa y aún hay personas que sostienen no puede el regidor de plaza obligar á aquellos á que les repesen el pan, las carnes y demás artículos que hayan comprado, vamos á dar nuestra opinión contraria á los que tal sostienen.

Hemos dicho en anteriores artículos que no se explica que en un pueblo como el nuestro que á la continua padece hambre y sed de justicia, haya quien dificulte su cumplimiento cuando debiera ocurrir todo lo contrario, ó sea que los ciudadanos en cuanto de ellos dependiera, allanarían en lo posible el camino de la Justicia quedando además agradecidos á los encargados de administrarla. Mas por lo que estamos viendo, aún hay quien gustando llevar la contra en todo, sostienen que si una persona consiente en que la defrauden en el peso, cantidad ó calidad del artículo que haya comprado, ningún poder humano sin atropellar el derecho puede ni debe obligarle á que confronte si con efecto el abuso se ha cometido.

Es decir, que sentada esa premisa no deben los municipios preocuparse de lo más esencial que á los mismos se confía, y mirar como letra muerta cuanto se preceptúa en las leyes y ordenanzas respecto de Ornato, Vigilancia, Mendicidad, Fiestas Po-

pulares, Abastos, Matadero, Instrucción Pública, Prostitución, Medicamentos, Orden Público, Guardería rural, Cementerio, Caminos y Carreteras etc. etc., y mientras no se le denuncie el abuso, daño ó abandono, no ocuparse ni preocuparse de nada y dejar que los más vivos se coman á los más muertos de espíritu, que gustan como el otro, de que les den con la badila en los nudillos

Si hay industriales maleantes, dejarlos á sus anchas que prosperen, y á sus víctimas, que pongan como chupa de domine al alcalde y regidores, pues de no hacerlo así pueden disgustarse algunos imitadores de Nakens, y entonces... ¡que pasaría entonces!

Si hay panaderos que por engordar á sus cerdos en sus propios domicilios comprometen la salud de todo un pueblo: ¿Quién va ser el valiente que actuando el Alcalde obligue á aquellos industriales á trasladar sus cerdos lejos de la ciudad?

Si en un café ó taberna se dan escándalos intolerables: ¿quién va á prohibir á aquellos señores que se diviertan como ellos saben y gustan?

Si esas infelices de vida airada quieren exhibirse en los actos más públicos y solemnes y realizar toda clase de atentados á la moral pública, ¿cómo ni cuando se va á cohartar el derecho de esas señoras? Si al llegar una feria hay uno ó varios vivos que pretenden poner sus pequeñas timbas para distraer al público, ¿quién es el tirano que va á entorpecer el ejercicio del derecho de aquel aprovechado industrial? Y por último; ¿no es una aberración y una insufrible tiranía el que nuestras leyes castiguen al que intenta quitarse la vida porque ella se le hace insuportable?

En verdad que parece mentira que aún haya personas que sostienen tales teorías en un pueblo como el nuestro tan sediento de justicia y tan picardeado en las malas artes respecto de ciertas industrias y negocios en los que se ha adelantado que es una barbaridad.

¡Por los clavos de Cristo! Que cuando de tarde en tarde en el cielo de la gobernación de este pueblo brilla el sol de la Justicia, que nadie, sea quien sea, se interponga como negro é incomprensible nubarrón al paso de sus vivificantes rayos, sino al contrario, que desaparezcan toda suerte de nubecillas, y los beneficiados con sus luces bendigamos su misión bienchora.

CRONICA DE LA SEMANA

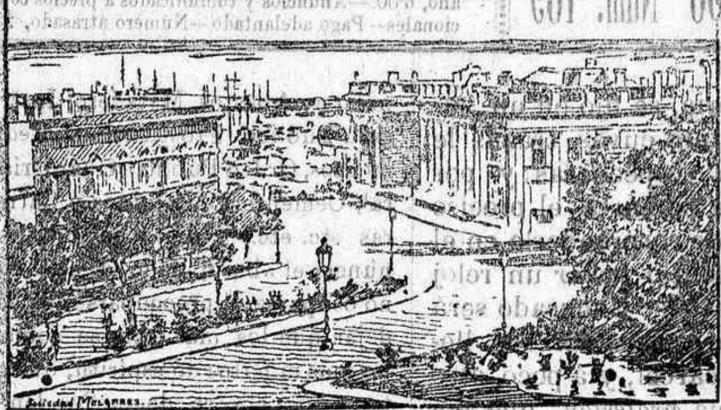
En Rusia, como en España, el actual ministerio quiere aparecer francamente liberal. Uno y otro pueden, si quieren, demostrar que lo son, favorecidos por sus antecedentes.

El presidente ruso Stolypine procede del centro izquierdo de la Duma, partido octubrista; liberal, por lo tanto; y el general López Domínguez que es antiguo liberal también, de modo que,

probablemente, no pisotearán su historia.

La Duma parece que ha sido disuelta porque se salía del tiesto. Lo quería todo para sí; hasta invadía las facultades del poder ejecutivo...—¡Por Dios, señora Duma, no tanto!—Y no contenta con eso, echaba leña en el fuego revolucionario, desacreditando al gobierno. ¡Caramba!

—Y Stolypine, que era miembro de la Duma, es el actual jefe de gobierno?—diría el lector.—Pues van á cometer horrores.



No, tranquilícese el lector. El ministerio de ahora no rechazará los elementos liberales sensatos al contrario, los atraerá pacíficamente. Y no se saldrá de la legalidad, á pesar de su origen violento.

Tales son las noticias que da uno de sus ministros.

Dios quiera que no sean «palabras, palabras y palabras.»

Hay calma relativa en la capital; no así en el Sur, según noticias de Odesa.

Las matanzas y las prisiones políticas han comenzado de nuevo y con ellas toda clase de desmanes y tropelías por mar y por tierra, de manera que de no cesar muy pronto este estado de cosas, se verá nuevamente cubierto de sangre su hermoso puerto, y sus muelles asolados por las «bandas negras» de triste memoria.

Las proclamas violentas se reparten en la vía pública, como cosa corriente, á despecho de la policía, impotente para cortar el movimiento revolucionario que está combatiendo á toda Rusia; porque lo mismo que en Odesa ocurre en Rieff, en Tharkaff y en otras importantes poblaciones; pero en ninguna parte hasta ahora como en el citado puerto, donde están ocurriendo atentados y violencias diariamente.

Y á todo esto, la aristocracia rusa sigue pensando que podría dominar el movimiento revolucionario, y con un acto de fuerza restablecer el orden, y que la paz reine en Rusia por el mismo procedimiento que reinó un día en Varsovia.

Estas cosas de Rusia nos cojen muy lejos á nosotros para que podamos tener, hoy por hoy, temor alguno, pues ni siquiera los anarquistas de aquel imperio tienen relación alguna con los que en España están reconocidos como tales, pero sirve sí de enseñanza para ver como un pueblo puede ser yugo y librarse de él por la fuerza, precisamente cuando sólo por la fuerza está dominado; y asistiendo como espectadores á este tremendo drama podemos apreciar en él todo lo que tiene de terriblemente humano. Y es que la comedia de la vida no tiene actores y espectadores, sino que todos somos una ú otra cosa y recíprocamente los unos de los otros.

No es posible decir en la vida cuando se baja el telón ni cuando sube, es decir, cuándo hay espectáculo y cuándo no.

Lo hay siempre. El oficio de actor no consiste ya en copiar personajes y representar la vi-



da, sino en crearla y mostrarnos como la hemos de representar nosotros.

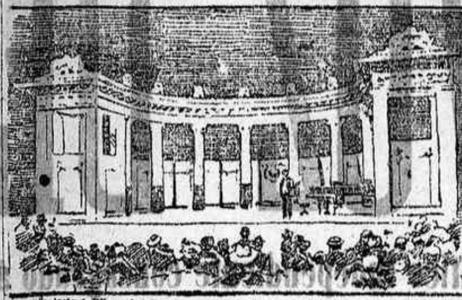
La profesión de cómico es más importante de lo que parece, y si no ahí está Coquelín, el gran actor francés, creando un asilo para sus compañeros é inaugurándolo á todo bombo con la asistencia del Presidente de la República, los de ambas Cámaras y altos dignatarios.

La idea es excelente: el retiro de los obreros es ya una cuestión consagrada en el orden de los problemas sociales, y estos actores franceses, á falta de cajas de retiro, pensiones y monte-

píos, han encontrado lo que no todos los obreros pueden encontrar, por desgracia: un compañero, uno de ellos, con capital bastante para crear por sí solo la casa de refugio, suficiente tenacidad para no cejar en su empeño, la necesaria influencia para dar aspecto de gran solemnidad al acto de la inauguración y una *chausserie* admirable para hacer los honores de la casa y de la mesa—pues también hubo gran banquete.

Naturalmente, el asilo tiene su correspondiente teatro, y en una sesión como aquella, nadie mejor que Coque-

lín podía ocupar la escena, como lo



hizo, rayando á gran altura, que es como hubiera dicho alguno de nuestros críticos de teatro, si hubiese asistido á la sesión.

La historia de esta institución, ó por mejor decir, de la fundación de ella, está contenida en el hermoso discurso que Coquelín pronunció ante el Presidente y demás notabilidades.

Con cuánta envidia serían leídas estas líneas, no en las cuatro ó cinco mesas de café que conocemos con el nombre de Círculos Teatrales, sino entre los soldados de fila, los *sin contrata*, como podríamos llamarlos con propiedad expresada á la moderna.

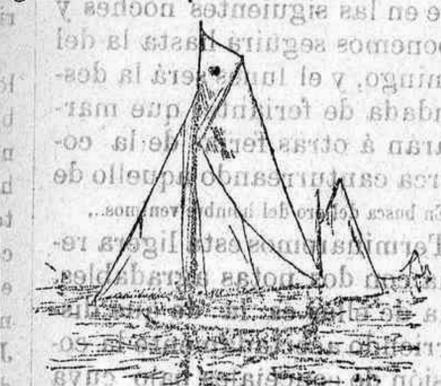
No nos parecemos en esto al extranjero, podrán decir.

En todo nos adelantamos y nosotros á la cola siempre pero podríamos contestarles que siempre no; porque precisamente, en esta semana, con motivo de las regatas de Santander nos hemos podido permitir el lujo de ir delante del extranjero; y esto no ocurre todos los días.

Esto puede servir de arranque y movimiento inicial en nuestra incorporación á la marcha del progreso, y ya que de cuestiones marinas se trata, griemos todos:—¡Avante!

Nada mejor que esta animosa exclamation parin de mar, para intituirnos breves comensarios sobre el creciente desarrollo del *sport* náutico en España.

El *sport* náutico, en sus diferentes manifestaciones, no es solamente el ejercicio corporal más sano, tanto por la armonía de los movimientos musculares, como por el ambiente en que se realiza, sino que es, además, de una gran terapéutica moral. El mar vigoriza y tonifica por igual al cuerpo y al espíritu; el mar da fortaleza y agilidad á los músculos, é imprime elevación y grandeza á los pensamientos.



Por esto debemos felicitarnos del extraordinario incremento que, de algún tiempo á esta parte, han tomado en nuestro país los deportes náuticos. Raro es el puerto de alguna importancia que no cuenta hoy en España, como venía sucediendo en otros países—con algún Club náutico, en el que se congregan distinguidos jóvenes que poseedores de balandros, yolas, canoas, botes, etc., se dedican con entusiasmo á excursiones y regateos marítimos, en vez de dedicarse á tirar de la oreja á Jorje, por ejemplo, en una sala de viciada atmósfera.

Así, pues, á tales jóvenes hemos de decirles con entusiasmo: «¡Avante!», en toda la acepción de la palabra.

Y esto, tanto más, cuanto que nuestros *sportmen* náuticos demuestran excelentes condiciones para el caso. Dé-

muéstranlo, sin ir más lejos, las brillantísimas regatas á remo y á vela, celebradas recientemente en San Sebastián, Santander y Valencia.

Queremos poner de relieve, á este propósito, un hecho muy significativo:

Un distinguido *yachtsman* alemán, que con su balandro «Paul» había logrado repetidos triunfos en Alemania, Francia é Inglaterra, mereciendo el honor de ser felicitado telegráficamente por el propio Kaiser, ha sido vencido en las regatas de San Sebastián y Santander, y, lo que es más de tener en cuenta todavía, por balandros de construcción española.

Lo dicho: «¡Avante!»

Así como así no hay más remedio que marchar, porque, como dijo el poeta, es quedarse atrás no ir adelante; y por ahí fuera corren que da gusto.

En estos tiempos sólo el furor está por el automatismo «eche usted una moneda de 10 céntimos y le tocarán la pulga; eche usted 10 céntimos y le harán cosquillas» como dicen en un sainete que hasta ha dado nombre á un género teatral, en «El género infimo». Pues bien, ahora en el extranjero,



ro se han empezado á instalar en medio de las calles unas casitas ó kioscos cerrados á lodo y piedra, y que no se toma nadie la molestia de guardar.

Llega usted, echa 10 céntimos, se abre la puerta y entra usted en un gabinete muy cuco, donde hay instalado un teléfono, y por tan corta suma puede usted hablar con sus proveedores, con su socio, con sus amigos, con la familia y, sobre todo, con una porción de personas que no es posible hablar con ellas desde casa.

Ya nos parece adivinar por qué ha tenido que venir á completar la idea de los teléfonos callejeros lo de las puertas automáticas, y es que tales cosas se habrán oído en alguna ocasión, que quizá se haya hecho menester prescindir de la encargada del kiosco, ó quizá se haya hecho para dar las mayores garantías. ¡Maya usted á saber! En esas tierras de *extranjis* hay gente para todo; pero aquí tardarán mucho en entrar los nuevos kioscos. Tenemos... los que tenemos y apenas los usamos.

LAS RELIGIONES DE LA ANTIGUEDAD

(Conclusión)

Al contrario, la idea de placer, de juventud, de voluptuosidad, es la encarnación del dios Baco.

El sello característico de las fábulas antiguas era la indescisión. Admitían todas las interpretaciones. Así se explica que el pedantismo en filosofía convirtiera las encantadoras niñerías

de las conciencias primitivas en enigmas insulsos.

La huella de los primeros cultos de la naturaleza se encuentra claramente a través de su etropomórfica envoltura en el mito de las ninfas. Cuando el hombre ignora las leyes inmutables de la naturaleza y cree vivir en un mundo divino, es cuando el mito tiene realmente toda su significación. Las fuerzas libres y vivas sucediéndose en un juego continuo era lo que comprendían los primitivos hombres en el orden de la naturaleza. El culto del niño se caracteriza por su sencillez. El grito poético de su alma, la luminosa aureola con que el mundo se le representa, he ahí su culto; nada entra en él de reflexiva utilidad.

Hay pues, que desechar la creencia de que la antigüedad creara símbolos encubridores de dogmas. El dogma y el símbolo nacieron simultáneamente y si cierto es que nuestros análisis nos esfuerzan a separar el signo y lo significado, no es menos real que para el hombre espontáneo el pensamiento moral y el sentimiento religioso, se ajustaba en el mito como en su forma lógica. Nada de lo cual implica que se quiera negar toda organización sacerdotal y dogmática a la religión de los helenos.

Se respetaba a los oráculos de Delfos que no eran sino una permanente revelación. ¿La *Teogonia* de Hesíodo es acaso otra cosa que rudimentos nacientes de teología nacional? Grecia no le marcaba el destino ser un país hierático. Las conquistas de los Helenos, de los Heraclidas de los Dorios, todas sus grandes revoluciones son triunfos del espíritu lírico «sublevaciones de la energía popular contra una forma sacerdotal impuesta.»

Homero nos revela ya el despertar de la vida profana «la libertad que se desplegaba en pleno sol, la humanidad saliendo de los hipogeos y sacudiendo su sueño para lanzarse al campo de la actividad guerrera y figurar en las mil aventuras de la vida heroica. La misma revolución se opera en el arte. Mientras la India realza sus dioses amontonando símbolo sobre símbolo, Grecia los moldea a su imagen como hizo con Elena; para honrar a Minerva de Lindos le ofrece una copa de ambar amarillo construida sobre el molde de su seno.

Grecia sacrifica lo bello a lo místico; cede el paso a un arte más desinteresado. Esta transformación fué fatal para el símbolo. La púdica Venus de las primeras edades tenía «un carácter más sagrado que la cortesana deficiente que reinó en los altares cuando Praxiteles hubo hecho caer en pliegues de su túnica ese aire de contención que revelaba aún la diosa.» Así se explica que los devotos de los últimos tiempos del paganismo hayan sido sobrecogidos de una admiración retrospectiva por las formas rígidas del arte hierático.

En nuestros días el arte grosero de la Edad media, ese arte de constante sumisión de las formas de la naturaleza a los incomprensibles caprichos del símbolo, parece también a muchas personas la verdadera forma del arte reli-

gioso. Testigos respetables nos testifican que esta modificación del arte correspondió a un renacimiento religioso y contribuyó a avivar la piedad de las almas. ¿No es acaso la forma humana la más expresiva de los símbolos?

La antigüedad en general se cansaba pronto de los símbolos; la duración de un culto no excedía de los cien años; pasaba lo que en la actualidad que, la moda ejercía un influjo poderoso sobre la devoción. Grecia trataba frecuentemente a sus dioses, no según su longevidad y mérito sino con relación a su gracia y juventud. La religión debe convivir con la humanidad; para ello no es más que uno de sus productos. Vulcano, ese dios tan honrado, tan laborioso sube al Olimpo, solamente para soportar los puntapiés de Júpiter, los sofiones de Venus.

La parte seria de las religiones antiguas parece haberlo sido los misterios. La Iglesia ha tomado la palabra *misterio* del lenguaje pagano; al aludir a su sentido no empleamos en esta acepción ni pensamos tampoco en los *misterios* de la Edad Media. Consideramos el misterio prototipo, cristiano: el de la misa.—En él hallamos un gran acto simbólico, lleno de significativas ceremonias. Representémosnos el culto cristiano en sus épocas de pleno desarrollo; volvamos a la Edad Media y sigamos las ceremonias de semana santa en un templo.—Siempre observaremos un dramatismo; alternativas más ó menos durables de alegría y de dolor.

Reconocemos la inmensa superioridad del dogma cristiano y ni comparación admite con nada de la antigüedad; pero si nos fuese posible asistir a un misterio antiguo quizás no veríamos en él sino un simbólico espectáculo, siendo el personaje actor y espectador al mismo tiempo. Ceremonias que encerraban lo que al hombre le agrada más un sentido abstracto y una forma muy determinada. Ni místicos en absoluto, ni en absoluto desprovistos de sentido eran los misterios.

El símbolo era su propio fin.

El mito se subordinaba a los instintos de la multitud; de aquí que el culto no fuese siempre la consecuencia de una mística leyenda implantada como dogma. Para el pueblo es indiferente comprender ó no comprender en cuestión de simbólica religiosa. La impresión resulta del conjunto y no de la inteligencia de cada particularidad. Cuántos aldeanos que asisten a una misa pensarán en el misterio de la Encarnación?

La enseñanza de los misterios era pues análoga a la que recibe un hombre sencillo cuando asiste a los oficios sin saber el latín. Era aquello algo a modo de sacramento que obrara por su propia virtud. Los misterios no puede negarse que han contribuido eficazmente a mantenerse la tradición religiosa y moral de la humanidad. Los misterios son dignos de llamar la atención del filósofo y del crédito por haber servido de transición entre el paganismo y la religión más santa que le reemplazó.

El cristianismo con su espíritu de severa moralidad apenas ocasionó cambios en la vida íntima y en la vida so-

cial; y tan cierto es éste hecho que para una multitud de hombres del siglo IV y V permanece incierto si fueron cristianos ó paganos; parece como que algunos han seguido una línea indecisa entre los dos cultos.

El misterio es preciso considerarlo como una gran transformación que sufrieron las religiones de la antigüedad cuando las nuevas conciencias no podían satisfacerse con las imaginaciones infantiles de las primeras edades. El espíritu humano deseaba una religión más dogmática y más seria.

La bella sencillez de la religión primitiva desaparece con el *neo paganismo*; esa religión tonta de arqueólogos y sofistas. La sangre se derramaba abundantemente por apaciguar a los dioses celosos é irritados. ¿Qué enseñanza moral puede fundarse en medio de este desorden que se parezca a la homilía cristiana? Se ha juzgado tan desfavorablemente a la religión antigua por haberla apreciado generalmente en esta época de decadencia. En tiempos de Constantino ó de Juliano era una religión bastante mediana. No carecen de fundamento varios de los reproches dirigidos al paganismo; pero hemos de advertir que no es equitativo analizarlo más que en sus regiones bajas, en su interpretación popular.

La religión como la sociedad antigua estaba fundada sobre la exclusión; era una religión nacional; no estaba hecha para el esclavo ni para el extranjero. El esclavo y el bárbaro eran aun heridos de incapacidad religiosa cuando una preparaba la gran idea de cuando S. Pablo se atrevió a decir: «Ya no hay judío ni griego, no hay esclavo ni señor, no hay ya hombre ni mujer, pues vosotros todos no sois más que que una sola cosa en Jesucristo.»

Quien no conozca en esto un progreso no quiere ver.

El cristianismo tendrá razón de ser mientras haya dolores en el mundo; quien padece quiere que sus dioses sufran con él. ¡Bienaventurados los que lloran!

No es el desdén ni la compasión lo que resulta para un espíritu elevado el espectáculo de tan largas aberraciones; es la convicción de un gran hecho, la humanidad religiosa y la forma obligada de toda religión es el simbolismo.

El hombre aspira a comprender la infinita causa y en rebasar la naturaleza se obstina. He aquí la conclusión a que se llega en el estudio de historia religiosa. ¿No es esto un signo expresivo de que el hombre sale del limitado círculo de las cosas finitivas por su origen y su destino?

Todo lo que amamos, todo lo que a nuestros ojos constituye el adorno de la vida podrá estar destinado a durar solo una edad; pero la religión será inmortal. «Ella será la eterna protesta del espíritu contra el materialismo sistemático ó brutal que quisiera aprisionar al hombre en la región inferior de la vida vulgar. La civilización tiene intermitencias, pero la religión no.»

Grecia es una tierra santa para todo hombre cuyo culto es la civilización.—No están en otro lugar los ori-

genes del espíritu humano. A parte de la chispa inicial, Grecia lo debe todo a sus dioses, a su cielo, a sus montañas, a sus mares; «es que éste privilegiado rincón del mundo, ésta divina hoja de moral arrojada en medio de los mares, vió abrirse por vez primera la crisálida de la conciencia humana en su sencilla belleza».

JUAN VALJEAN,

UN SUICIDA

*Yo le vi, Sobre el césped
de amenisimo prado
el infeliz yacía
casi deshecho el cráneo,
La soledad del sitio,
la sangre que formaba inmenso charco
y la horrible expresión de aquel sem-
blante
por cruento dolor desfigurado,
profundamente impresionó mi alma
causándola a la vez horror y espanto,
Venci el horror. Me aproximé al cadáver
y vi que colocado
y sostenido por su mano yerta
de una mujer tenía el fiel retrato
sobre su corazón evangélico, muerto,
como trofeo del dolor humano,
La imagen de la bella
que le causó horrible desengaño
y al misero condujo hasta la muerte
por desvíos crueles impulsado,*

*Me alejé presuroso de aquel sitio
y fui reflexionando
que si algún hombre obsecionado mata
a una mujer al verse despreciado,
una hermosa mujer mata a mil hombres
que son por su belleza cautivados.*

FLORENCIO FERRARA,
Madrid.

¡Te hubiese amado!...

A Eliseta.

En una noche de insomnio y fiebre
forjé, soñando,
tu excelsa imagen, mujer que adoro,
llena de encantos;
por eso, siempre, siendo quien fueras...
¡te hubiese amado!...

Si hubieras sido princesa altiva,
de real palacio;
sobre tus hombros, gentil, luciendo
purpúreo manto,
y una corona sobre tus sienes...
¡te hubiese amado!

Si hubieras sido la ruín mendiga,
llena de harapos,
que sin familia, ni hogar, ni hacienda,
con sus andrajos
va por el mundo, pide limosna...
¡te hubiese amado!...

Si hubieras sido la casta Virgen,
de sayal blanco,
que entre los muros de algún convento
yive soñando
con los placeres de la otra vida...
¡te hubiese amado!...

Si hubieras sido mujer impura,

de impuros labios,
hija del vicio, del vicio amante
y hundida en fango,
escarnio y mofa del libertino...
¡te hubiese amado!...

Si hubieras sido la triste enferma,
que reclinado
sobre su pecho, pálido el rostro,
miro los rayos
del sol que nace tras la montaña...
¡te hubiese amado!...

Si hubieras sido la pobre niña
sin nombre claro,
que vino al mundo por el designio
de fatal hado,
sin saber nunca quien fué su padre...
¡te hubiese amado!...

Si hubieras sido mi tierna hermana
y, yo, tu hermano,
rugir sintiera, siempre, en mi pecho,
gritos contrarios;
pero vencido, con ansia loca...
¡te hubiese amado!...

En una noche de insomnio y fiebre
forjé, soñando,
tu excelsa imagen, mujer que adoro,
llena de encantos,
por eso, siempre, siendo quien fueras...
¡te hubiese amado!...

Alberto de Martos.

Madrid.

DE PUENTE-GENIL

Se halla en cama ligeramente acatarrado nuestro querido amigo el joven *spornat* D. Agustín Alvarez de Sotomayor á causa de haber caído al río al intentar pasar unas peñas. Le deseamos un pronto restablecimiento.

A doscientos metros de ésta se ha descubierto un abundantísimo manantial de aguas ferruginosas, el cual es visitado por las personas necesitadas de sus saludables efectos.

Los labradores de esta población están alarmados con la presencia en estos contornos del terrible bandido apodado *Pernales*.

Nuestro magnífico paseo-salón se halla muy concurrido todas las noches por lo más selecto de la aristocracia pontanense.—Una banda de música nos deleita todos los domingos con las más escogidas piezas de su repertorio.

Entre los numerosos y brillantes festejos que para la próxima feria se proyecta es casi seguro la celebración de una *becerrada* aristocrática, en la que los distinguidos aficionados don Carlos Bajo y Kiménez de Montilla y D. Leopoldo Parejo y Delgado se encargarán de estoquear dos hermosos novillos.—Ejecutará la suerte *D. Tancredo* el joven jurisperito D. Paulino Figueroa y Millanueva.

Con la acostumbrada animación de otros años se ha celebrado la gira al inmediato pueblo del Palomar el día de Santa Ana.

El Corresponsal.

GACETILLAS

Bautizo

En la noche del pasado domingo tuvo lugar el del hermoso niño que el día 27 del pasado diara á luz la digna esposa de nuestro particular amigo D. José Llorente, jefe que ha sido hasta hace pocos días del resguardo de Consumos, cuyo cargo desempeña en la actualidad en Jaén.

Al reciénnacido que se le impuso el nombre de Pablo, fué apadrinado en el acto bautismal en representación de D. Pablo García Ceniceros (ausente), por la bella jovencita Alicia García, hija de dicho señor, y por nuestro joven amigo el notabilísimo violinista Pepe Barro, tío del neófito.

Después de mencionada ceremonia religiosa, los convidados á la misma, fueron espléndidamente obsequiados en el domicilio de los padres del niño, y aún cuando fuimos de los últimos en concurrir á ese agasajo, á la una de la madrugada nos deleitamos en escuchar los magistrales acordes ejecutados por Pepe Barro y Bautista al tocar el pouspurri de aires andaluces de Carretero y otras superiores y difíciles piezas de concierto. Y también fuimos agradablemente sorprendidos por nuestro compañero de redacción Algar Danell al recitar de admirable manera una composición de índole patriótica. Excusado será añadir, que tanto, Barro y Bautista como Algar, fueron ruidosamente aplaudidos.

Cerca de las dos serian cuando abandonamos aquella alegre morada, y al estrechar la mano del padre del nuevo cristiano y del que lo apadrinara, ade-

más de significarles nuestro agradecimiento por sus amables deferencias, les decíamos: ¡Que se repitan estas agradables fiestas familiares!

A beneficio de los pobres

Agradecido el dueño del Salón Luminoso á la benévola y provechosa acogida que ha dispensado el pueblo lucentino á sus admirables secciones del Cinematógrafo que ha venido actuando en el llano de San Francisco, significó en la noche del domingo, que los productos de la siguiente noche, los entregaría al señor Alcalde para su reparto entre los pobres de la ciudad. Aplaudimos ese rasgo, así como deseamos que el vecindario contribuya con su asistencia á que sea cuantioso su resultado.

Contrabando

Hace pocas noches fué sorprendido por los individuos del resguardo de Consumos un contrabando consistente en ocho arrobas de aguardiente de clase superior que en dos damajuanas intentaron introducir en la ciudad, sin el abono de los correspondientes derechos, y por sitio no permitido para la introducción de ese artículo.

Sentida ausencia

Lo es para nosotros, para los niños que frecuentaba su clase y para cuantas personas le trataron, la del celoso y laboriosísimo profesor de primera enseñanza D. Lorenzo Ruiz Pozuelo que á su petición solicitó el traslado y sido destinado á Huelva.

Repetimos que deploramos su ausencia, pues en un pueblo como el de Lucena donde tanto dejan que desear las escuelas de niños, es de lamentar la ausencia de un maestro como el que nos ocupa, si bien nos tranquiliza que su sucesor es también un verdadero y apreciadísimo Maestro.

Ya con Dios el señor Ruiz Pozuelo le despedimos con legítimo sentimiento, y le deseamos, tanto á él como á su apreciada familia, salud y bienandanza.

La cosecha de cereales

En Andalucía, sólo en Granada la producción de trigo pasará de 1.000.000 de quintales métricos, y en las vegas de Jaén de 1.500.000.

Las leguminosas y la cebada también presentan muy buen aspecto, calculándose en 400.000 quintales el último del mencionado cereal.

En Córdoba, la cuantía de la cosecha fija es en 1.544.000 quintales de trigo, 1.240 de cebada y 432.000 de habas; en Huelva, en 599.000 de trigo, 344.000 de cebada; en Sevilla, en 2.065.148 de trigo, la cebada en 1.090.983, 363.132 de avena, 204.845 de habas y 79.000 de garbanzos; en Cádiz, 520.000 de trigo, 136.000 de cebada, 160.000 de avena y 48.000 de habas. El aspecto de la cosecha de maíz es también excelente en toda la región.

Nuevo Administrador

Desde hace pocos días está encargado de las oficinas de recaudación de consumos y vigilancia de la Arrendataria de ese ramo en nuestra ciudad, D. Rafael Barbudo León que venía desempeñando igual cargo en Aguilar.

Por personas que se precian de conocer á dicho señor, se nos afirma que apesar de que el impuesto es verdaderamente odioso, ha de conseguir la persona de que nos ocupamos, hacerlo todo lo más llevadero posible al no apurar demasiado la colilla en beneficio de la empresa y con evidente perjuicio del contribuyente, así como también nos aseguran hará cruda guerra á los contrabandistas de oficio ó profesionales. Allá veremos.

¡Bien hecho!

En verdad que merecen severa corrección algunos panaderos por afeerrarse en engañar al público á todo trance, bien sea en el peso ó en la calidad del pan que expenden. Ahora que no pueden sin grave exposición vender su mercancía sin el debido peso, recurren al medio de dejar el pan á medio cocer para que resulte cabal, y si censurable era lo primero, mas censurable y punible es lo segundo pues que ese producto sin la debida coadura es indigesto, de mal sabor y verdaderamente nocivo.

Apercibido de ese intolerable abuso, el regidor de plaza Sr. Lucena, ha empezado á imponer multas á los panaderos que así proceden.

Repetimos el epigrafe, y en nombre del vecindario exitamos á dicho celosísimo regidor á que perseverare en su justiciara campaña que tanto aplauden todos los lucentinos sin distinción de clases ni partidos.

Tip. de Manuel Cordon.—CABRA.

SECCION DE ANUNCIOS

DISPONIBLE

GRAN DEPÓSITO DE COLORES Y PINTURAS HECHAS EN LA FUENTE NUEVA

El dueño de este antiguo y acreditado establecimiento conocido por EL CAÑÓN, D. Caroz Luque, tiene el gusto de ofrecer á su numerosa clientela un gran surtido de Pinturas hechas y al temple, Barnices, Brochas, Pinceles y artículos para la tintorería é industrias.

Téngase presente que esta casa no tiene rival en toda la comarca respecto de los precios y calidad de los productos que se expende.

Pídanse precios y hagan compras y se convencerán. En esta casa está el depósito de Aguas de Loeches y Carabaña.—Botella, á 75 céntimos.

¡No olvideis las señas!—El Cañón.—LUQUE.—Fuente Nueva.

LUCENA

TIPOGRAFÍA Y
ENCUADERNACION

12, San Juan de Dios 12

CABRA

M. CORDON

En este acreditado Establecimiento se confeccionan con prontitud y economía toda clase de trabajos de Imprenta, como tarjetas, papel y sobres, Volantes, Anuncios de Toros y Teatros, Memorandum, B. L. M. Periódicos y libros.